

50 años, 1000 títulos, 1 nombre: ALLAN DWAN

Continuamente nos enfrentamos al difícil desafío de repasar una filmografía desde un puñado más o menos significativos de títulos. De condensar una vida detrás (o delante) de la cámara con una selección necesariamente arbitraria, y en muchas ocasiones insuficiente y discutible. Nunca ha sido más complejo (y, en el caso que nos ocupa, conciso) este esfuerzo que con Joseph Aloysius Dwan (1885-1981), un cineasta inabarcable, longevo y minusvalorado cuya carrera abarcó prácticamente toda la historia del Hollywood clásico, desde su mismo nacimiento hasta casi el fin de la era de los estudios. Según su propio recuento (y al hablar de los recuerdos de los pioneros cinematográficos siempre hay que aplicar la máxima *fordiana* y “publicar la leyenda”), más de un millar de títulos (la mayor parte de ellos antes de que el cine rompiera a hablar y cantar) englobados en todos los géneros, para grandes estudios o productoras independientes, casi siempre en un discreto segundo plano, pero trabajando con muchas de las grandes estrellas de cada período (de Douglas Fairbanks y Gloria Swanson a John Wayne).

Desde sus inicios en los albores del cine, durante la primera década del pasado siglo, hasta su retirada a comienzos de los años 60, Allan Dwan fue una fuerza significativa pero discreta dentro de la industria, que valoraba enormemente su inventiva técnica, así como su competencia y fiabilidad. Respetado como uno de los pioneros que construyeron Hollywood tal y como lo entendemos, colaboró con D.W. Griffith (e incluso se le atribuyen los mejores hallazgos técnicos de *El nacimiento de una nación* o *Intolerancia*), forjó su oficio en centenares de películas de un rollo antes de graduarse con algunos de los títulos más populares del cine silente. Supo adaptarse al sonoro con facilidad y, aunque la suya pueda parecer una historia de continuo alejamiento del centro de la producción hacia los márgenes de la serie B y los pequeños estudios, también puede reinterpretarse como una deriva hacia la autoría marcada, en un Hollywood en que la libertad era, en muchas ocasiones, inversamente proporcional a tu posicionamiento en la industria.

La suya es la historia de un (digamos) primitivismo formal, una exploración reducida a su mínima esencia de la historia, los personajes y su entorno, que roza la abstracción a medida que se libera del yugo de las estrellas y los grandes estudios. Una independencia al margen de modas y tendencias (sustentada por productoras que le dejaban las manos libres con proyectos discretos y siempre rentables en su modestia) que le convierten en un autor casi al margen de las teorías de autor. Un director que debería dejar de ser ese gran desconocido, ese nombre olvidado pese al volumen de su obra. Esperamos que se animen a adentrarse, sin prejuicios, en la vorágine de su filmografía y descubran una voz única en el Hollywood de la época.

PROGRAMACIÓN ABRIL 2021

LUNES 5

“HEIDI”

Dir. Allan Dwan
(EE. UU., 1937, 85 MIN.)

LUNES 19

“MI NOVIO ESTÁ LOCO”

Dir. Allan Dwan
(EE. UU., 1945, 76 MIN.)

LUNES 26

“ARENAS SANGRIENTAS”

Dir. Allan Dwan
(EE. UU., 1949, 97 MIN.)

AVANCE PROGRAMACIÓN

MAYO

“CINE CANARIO.
MERCEDES AFONSO”



Fundación
La Caja de CANARIAS



Fundación
La Caja de CANARIAS

CICLO de CINE

**50 AÑOS, 1000 TÍTULOS,
1 NOMBRE:**

ALLAN DWAN



Abril 2021

18:30 h.

Entrada gratuita



CENTRO DE INICIATIVAS DE LA CAJA DE CANARIAS



Lunes, 5 de abril 2021

HEIDI(*)



EE. UU., 1937, B/n.

Duración: 85 minutos.

Director: Allan Dwan.

Guion: Walter Ferris y Julien Josephson.

Autora: Johanna Spyri.

Fotografía: Arthur C. Miller.

Montaje: Allen McNeil.

Música: David Buttolph.

Productora: Twentieth Century Fox.

Intérpretes: Shirley Temple, Jean Hersholt, Arthur Treacher, Helen Westley, Mary Nash, Marcia Mae Jones, Sidney Blackmer, Mady Christians, Sig Ruman.

Sinopsis: Cuando su tía se cansa de cuidarla, la huérfana Heidi debe ir a vivir a las montañas suizas con su arisco abuelo. Pero tiempo después la tía regresa para llevarse a Heidi y venderla a una familia que necesita una compañera para su hija inválida.

“Aunque esté bien lejos de ser una obra personal, como es habitual en Dwan es la mejor película imaginable con el material del que dispone.”

(DAVE KEHR, *Chicago Reader*)

* Coloquio tras la proyección.

Lunes, 19 de abril 2021

MI NOVIO ESTÁ LOCO
BREWSTER'S MILLIONS

EE. UU., 1945, B/n.

Duración: 76 minutos.

Director: Allan Dwan.

Guion: Siegfried Herzig, Charles Rogers y Wilkie Mahoney.

Autor: George Barr McCutcheon.

Fotografía: Charles Lawton, Jr.

Música: Hugo Friedhofer.

Productora: Edward Small Productions y United Artists.

Intérpretes: Dennis O'Keefe, Helen Walker, June Havoc, Eddie “Rochester” Anderson, Gail Patrick, Mischa Auer, Nana Bryant, John Litel, Joe Sawyer.

Sinopsis: La única condición que se impone a un joven para heredar siete millones de dólares es que sea capaz de gastar un millón en tan sólo dos meses. Esta disparatada situación provocada por el testamento de un loco millonario le dará al joven muchos quebraderos de cabeza.

“El amor de Allan Dwan por los procesos financieros es evidente en esta farsa, así como su habilidad para mezclar gente normal con personajes surrealísticamente cómicos.”

(MICHAEL E. GROST, *Classic Film and Television*)



Lunes, 26 de abril 2021

ARENAS SANGRIENTAS
SANDS OF IWO JIMA



EE. UU., 1949, B/n.

Duración: 97 minutos.

Director: Allan Dwan.

Guion: Harry Brown y James Edward Grant.

Fotografía: Reggie Lanning.

Montaje: Richard L. Van Enger.

Música: Victor Young.

Productora: Republic Pictures.

Intérpretes: John Wayne, John Agar, Adele Mara, Forrest Tucker, Wally Cassell, James Brown, Arthur Franz, Richard Jaeckel, Richard Webb, Peter Coe, Julie Bishop.

Sinopsis: El sargento Stryker es un hombre muy duro con sus hombres, aunque bajo esa capa de inclemencia se esconda un gran corazón. Tratará que sus muchachos no mueran en combate, algo imposible dado lo sangrienta que es la II Guerra Mundial en el frente del Pacífico contra los japoneses.

“Una película de hazañas bélicas enaltecadora y patriótica, pero resuelta con brío narrativo, transparencia expositiva y la pureza propia de un clásico como Dwan, que aquí consiguió –aun no tratándose de una de sus mejores películas– un gran éxito comercial.”

(JORDI BATTLE CAMINAL, *El País*)